



EL OBRERO DE LA TIERRA

Organo semanal de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra

Redacción y Administración: Fernández de la Hoz, 51. Teléfono 41665

El alcoholismo es el mayor enemigo de la paz, el origen de las discordias, la disolución del sagrado hogar y la causa de millares de crímenes que avergüenzan a la Humanidad.

Dr. NIGRO BASCIANO

Reunión del Comité nacional

Durante los días 13, 14 y 15 del presente ha celebrado sesiones el Comité nacional. La importancia de los asuntos tratados tiene un alto valor en los momentos actuales, ya que en su exposición ha vibrado la voz de los trabajadores del campo, expresada por los compañeros que los han representado y representen en los Comités nacional y ejecutivo. Ser prolijos en el comentario es obvio cuando encontrarán nuestros lectores, seguidamente, aunque extractado, todo cuanto ha tratado y resuelto el Comité nacional. Que cada uno interprete con espíritu recto y firme cuanto expresa la referencia y que cada día sea un nuevo afán para la prosecución de nuestra labor con paso seguro.

Se ha reunido el Comité nacional de la Federación, con asistencia de los siguientes representantes de Secretariados: Manuel Martínez, de Asturias; Francisco Blázquez, de Avila; Manuel Márquez, de Badajoz; Joaquín Dols, de Castellón; Benigno Cardenoso, de Ciudad Real; Antonio Bujalance, de Córdoba; Pedro Chico, de Cuenca; José López Quera, de Jaén; Ricardo Zabalza, de Navarra; Orenco Labrador, de Toledo; Pedro García, de Valencia, y Eulogio de Vega, de Valladolid.

Por la Comisión ejecutiva han asistido los compañeros Esteban Martínez Hervás, Cecilio López, José Castro, Jesús Pérez Quijano, Marcelino Mora, Cándido Benito, Juan Fernández, Alejandro Arroyo y Lucio Martínez Gil.

Gestión. — Se aprueba, en primer término y por unanimidad, la gestión de la Comisión ejecutiva en todo lo tramitado y resuelto desde la última vez que el Pleno se reunió hasta la fecha. También, y en igual forma, fué aprobada la gestión de los vocales obreros en el Instituto de Reforma Agraria.

Situación política-social de España. — Se entabla después un largo debate acerca de la situación política-social por que atraviesa España en estos momentos. El compañero que forma parte, en nombre de esta Federación, del Comité nacional de la Unión General de Trabajadores dió cuenta detallada de toda su actuación en las reuniones celebradas para este objeto, actuación que antes había sido aprobada unánimemente por la Comisión ejecutiva, y que en esta sesión del Pleno también se aprueba por unanimidad.

Después de haber expresado sus opiniones la mayoría de los asistentes a esta reunión, se acuerda por unanimidad hacer suya la nota que sobre este asunto dieron, con fecha 25 de noviembre del pasado año, las Comisiones conjuntas de la Unión General de Trabajadores de España y del Partido Socialista, que dice lo siguiente:

«Sométida a examen la situación política creada como resultado de las elecciones legislativas, hubo absoluta unanimidad de criterio, así al apreciar las consecuencias de ese resultado como al considerar imprescindible el vivir alerta ante el peligro de que el adueñamiento del Poder por los elementos reaccionarios — bien lo ejerzan directamente o delegándolo en quienes les facilitaron el triunfo — les sirva para rebasar los cauces constitucionales en su público designio y anular toda la obra de la República, propósito contra el cual habrán de alzarse vigorosamente las organizaciones obreras.»

Acción social. — También se aprueba otro tercer punto referente a acción social, que dice lo siguiente:

«Conociendo el Comité nacional de esta Federación las persecuciones que se hace víctima a la clase traba-

jadora del campo, estima que no puede continuar esta situación, y afirma que para impedirlo realizará cuantos esfuerzos sean necesarios y le permitan los medios de que disponga.»

Congreso extraordinario de la Unión General de Trabajadores. — Puesto a debate el tercer punto del orden del día, que trata del Congreso extraordinario que proyecta celebrar la Unión General de Trabajadores, se produjo en el seno del Comité una discusión de bastante importancia, acordándose lo siguiente:

1.º Por 19 votos en pro y uno en contra se muestra la conformidad con la celebración de dicho Congreso.

2.º Aprueba la circular de la Comisión ejecutiva que fué sometida a las Secciones referente a este asunto, por 18 votos en pro y 3 en contra; y

3.º Al marcar la orientación que han de llevar los compañeros que asistan en representación del organismo federativo a este Congreso se presentó una proposición para que se celebre un Congreso extraordinario de la Federación sólo para este fin, y es rechazada por 19 votos en contra y uno en pro.

El criterio que han de sostener los representantes de la Federación en el Congreso extraordinario de la Unión General de Trabajadores, caso de celebrarse, será el marcado en el Comité nacional.

Se acuerda, acto seguido, que lleven la representación de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra al Congreso extraordinario de

que se trata nueve compañeros, seis designados por el Pleno y tres por la Ejecutiva; haciendo patente la adhesión de este organismo federativo a la disciplina de la Unión General de Trabajadores, a que pertenece.

Crisis de trabajo. — Los reunidos dieron a este punto toda la importancia que tiene, tratándose de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra. Se acordó por unanimidad reafirmarse en los puntos de vista sostenidos en el anterior Comité na-

UNAS LINEAS, LAS INDISPENSABLES, PARA DECIR A LOS TRABAJADORES DEL CAMPO QUE LAS RESOLUCIONES TOMADAS POR EL COMITE NACIONAL DE NUESTRA FEDERACION SERAN LLEVADAS A LA PRACTICA INMEDIATAMENTE. ES PRECISO LEVANTARSE CONTRA LAS ODIOSAS PERSECUCIONES DE QUE SE VIENE HACIENDO VICTIMAS A LOS OBREROS DE LA TIERRA. TRAZADA POR EL COMITE NACIONAL LA LINEA DE CONDUCTA QUE HAYA DE SEGUIRSE, LA COMISION EJECUTIVA CUMPLIRA CON SU DEBER. AHORA, COMO SIEMPRE, DEFENDERA FRENTE A TODOS EL INTERES DE LA CLASE OBRERA RURAL

el que piense que los enemigos de la clase trabajadora y de la República son gente dispuesta para tal empresa! ¿Puede haber pacificación de espíritus, paz y justicia cuando se persigue y atropella, cuando hay hambre y se carece de todo y la burguesía no acata la ley? Yo afirmo que no! Para hacer esta negación rotunda basta ser obrero, llevar la mitad del año sin trabajar, padecer, como consecuencia de esta falta de trabajo, de todo y ver padecer a los suyos; y por si esto fuera poco, verse perseguido por sustentar dignamente un ideal. ¿Que nadie se deje engañar! Habrá pacificación de espíritus, paz y justicia cuando desaparezca el régimen capitalista.

Hay quien se atreve a afirmar que en España no hay fascistas. Si esto lo afirman de buena fe, los que tal creencia tienen son unos pobres ilusos. En España hay fascistas, tantos

como para que los hombres que se sientan profundamente republicanos piensen seriamente en que no puede haber términos medios; el término medio es la democracia, pervertida por su exceso y tolerancia, y si ésta admite en su seno a los que la encarnan deja de ser democracia para convertirse en el antifaz con que están cubiertos tantos y tantos traidores de la República y de la propia democracia.

Constituye una esperanza a medias saber que hay hombres que han reconocido su error (algunos, aunque tarde, arrepentidos), del que han hecho víctima a la República, y como consecuencia de ello preconizan a veces la necesidad de volver a hacer la Conjunción republicano-socialista por que la República está en peligro. Es cierto; en peligro inminente. ¿Que no lo dude nadie! No importa que los traidores estén interesados en

reparación de los existentes, edificación de casas rurales para obreros y clase media del campo, saneamiento de los pueblos, continuación de las obras del ferrocarril, construcción de escuelas, limpieza de acequias, etcétera etc.

c) Repoblación forestal de nuestros montes.

d) Saneamiento de los árboles; y e) Realización de cuantas obras se consideren de utilidad pública.

2.º El Gobierno establecerá un seguro que comprenderá a los obreros mientras dure el paro involuntario.

A fin de obtener los recursos necesarios para realizar cuanto indicado queda, el Gobierno debe solicitar de las actuales Cortes un crédito de consideración, conforme lo tenía solicitado del anterior Gobierno la Unión General de Trabajadores de España, a cuya petición contestó en sentido altamente esperanzador el presidente del mismo.

3.º Que no se persiga, por parte de los propietarios y patronos, a los obreros porque figuren en las Sociedades que haya constituidas o integren cualquiera agrupación política. A este efecto se establecerán los siguientes puntos:

a) Oficinas de colocación en todos los pueblos.

b) Se determinará asimismo la obligatoriedad de que los patronos acudan a estos organismos a contratar obreros.

c) Se llevará un turno de cuantos parados acudan a inscribirse; y en épocas de paro intenso se señalarán

ocultarlo o que los ciegos no lo vean. Donde la República no está en peligro es en casa de Gil Robles y compañía. Yo, por mi parte, digo que para una conjunción es demasiado tarde; pero, en caso de que no lo fuera, en la mayoría de los pueblos, ¿con quién la hacemos los socialistas? Republicanos no han quedado. Se han hecho agrarios o algo peor, salvo honrosas excepciones. Pero hay más, por si esto no fuera lo suficiente para impedirlo. En algunos mítines de la propaganda electoral han intervenido monárquicos y republicanos; los primeros han cantado las excelencias de un régimen que no es precisamente éste, y los segundos han asentido cuando no han ayudado.

Esta es la realidad de los pueblos y así piensa la clase trabajadora.

J. HIGUERAS

Santisteban del Puerto.

Realidades

Cada día trae consigo una nueva desventura para la clase trabajadora. Triste es pensarlo; pero ésta es la realidad que se vive en los pueblos: las derechas, envalentonadas con su «triunfo», conseguido por procedimientos censurables, amparadas, y algunas veces ayudadas, por quienes tienen el deber de no hacerlo, insultan y provocan.

Cuando hemos leído en la prensa declaraciones de algunos políticos que decían que «lo que necesitaba España era un Gobierno que realizara una obra de pacificación de espíritus, de paz y de justicia», y contrastamos la actitud, comportamiento y propósitos de las derechas con estas declaraciones, afirmamos: ¿qué desconocimiento más absoluto tiene de la realidad, o qué perverso es para la República,

II aniversario de EL OBRERO DE LA TIERRA

Se han cumplido dos años, el día 14, del nacimiento de este semanario. Vino a la vida en un momento de crecimiento de nuestra fuerza sindical. Un cometido especial se le encomendó a EL OBRERO DE LA TIERRA: educar y divulgar; ambas cosas las cumple a satisfacción. De un confin a otro de España difunden su voz los trabajadores del campo por mediación de su portavoz. Todos sus lamentos, sus miserias, cuanto es en el agro, entre los esclavos de la tierra, sentimientos y necesidades a atender, ha sido constante preocupación en las páginas de este semanario.

Hemos atravesado en los dos años que llevamos de existencia etapas en que no se oponían a los trabajadores del campo tantos obstáculos como se oponen a su desenvolvimiento sindical y político en el momento presente; pero si cuando vio la luz EL OBRERO DE LA TIERRA, hace un par de años, existía entusiasmo en los obreros agrarios por la causa que nos une a todos, hoy no es menor ese entusiasmo. Podemos asegurar que, merced a la obra permanente, a esta labor semanal del periódico del verdadero productor agrario, que recoge en gran parte sus manifestaciones y sentimientos brotados del alma, se ha creado un fuerte espíritu de solidaridad entre los trabajadores del campo imposible de romper, aunque el caciquismo haya vuelto a aparecer con todas sus artes cazarreiles y las malvadas cualidades que le han dado tonalidad en toda su actuación.

Seguimos con este semanario practicando la misma norma, sin apartarnos de la trayectoria: educando y divulgando. Ambas cosas forman el todo de nuestro ser. Educar y divulgar son entre los esclavos de la tierra postulados esenciales para lograr una reivindicación. Hacia el logro de ella vamos poniendo todo cuanto podemos poner: actividad, inteligencia, voluntad, energía, comprensión, disciplina, todo; es nuestra causa, y por ella no regateamos nada de cuanto sea preciso aportar.

Nuestro semanario muestra permanentemente cuanto es preocupación en todos los que lo confeccionamos. Unos y otros haremos por que cada vez se vaya superando.

los días que cada uno pueda trabajar, corriendo el turno para que nadie pueda ser víctima de tales persecuciones.

d) En cada registro u oficina se llevará una nota detallada de los días que cada obrero trabaja y del patrono por cuenta de quien lo hace.»

Los reunidos tomaron acuerdos concretos acerca de puntos de tanta importancia como los indicados anteriormente, de manera principal sobre las persecuciones de que se hace víctima a nuestros compañeros, acuerdos a los que ha de darse cumplimiento oportunamente.

Seguro de paro. — Después se ocupó el Comité nacional del proyecto de ley que han presentado o piensan presentar a las Cortes los representantes de la minoría popular agraria, acordándose fijar nuestro criterio en los siguientes términos:

«Este Comité cree que se trata de una maniobra política y que no hay sinceridad ninguna en quienes han presentado dicho proyecto. Se funda para opinar así en que son quienes integran esa minoría los que alientan, defienden y hasta ordenan a sus correligionarios los propietarios de la tierra para que persigan a los trabajadores organizados, no dándoles ocupación. Para este fin dejan sin realizar en el campo las labores de carácter reproductivo, consentiendo tener pérdidas económicas sólo con el propósito de ver a los trabajadores que pertenecen a la Unión General de Trabajadores sufriendo miseria por falta de jornales. Realizan estos actos al objeto de someterlos por el hambre. Son estos mismos señores los que no cumplen la legislación social existente. Para ellos no hay ley ninguna que obedecer cuando se trata de las que regulan el trabajo. Por estas razones afirmamos que no podemos dar crédito a la sinceridad de los que han presentado el proyecto de ley que nos ocupa.

Decimos, en cambio, que esta iniciativa, como queda demostrado, fué presentada por nuestra Federación al Gobierno del Sr. Lerroux cuando se constituyó por vez primera, y habrá de mantenerla y luchar por que se implante en nuestro país en el más breve plazo posible.

Los trabajadores de todas clases, pero los del campo principalmente, no pueden seguir en esta situación de miseria en que se encuentran. Es forzoso que se les dé trabajo. La estabilidad en el empleo es lo primero; después, que no se les persiga por sus ideas, y, por último, que se establezca un salario mínimo que les permita atender a sus necesidades.»

Estos acuerdos del Comité nacional serán presentados a quien corresponda y se realizarán los trabajos pertinentes para que sean una realidad.

Con respecto al anuncio hecho por el ministro de Trabajo de que pensaba «dedicar mil millones de pesetas al problema del paro, el Comité tiene que afirmar su resolución de que debe atenderse también al obrero campesino, y procurará que cumpla su promesa el Sr. Estadella.

Situación económica de la Federación. — Con todo detenimiento informó a los reunidos el tesorero de la Federación de la situación económica de nuestro organismo, tomándose los acuerdos pertinentes.

EL OBRERO DE LA TIERRA. — El Pleno vió con satisfacción cómo el déficit que sostenía EL OBRERO DE LA TIERRA va disminuyendo.

Nuevos Secretariados. — Por el Comité nacional se estudió con todo detenimiento la creación de nuevos Secretariados provinciales, aprobándose el criterio de la Comisión ejecutiva y el proyecto que la misma presentó para estos fines.

Actividades locales

Santa Cruz de la Zarza (Toledo). No es nueva la intransigencia en los llamados agrarios de Santa Cruz de la Zarza; algunos de los datos que lo comprueban son los muchos viajes que han tenido que hacer a la Delegación provincial de Trabajo y al Jurado mixto rural de Madrid, y, desde luego, las 14.000 ó 15.000 pesetas que tuvo necesidad de imponerles de multa un gobernador, enemigo de los obreros, como lo era el Sr. Asensi Maestre, por incumplimiento de contratar obreros fuera de la Oficina de Colocación, cuando tenían ellos mismos pactado acudir a dicha Oficina.

Aquellas multas de 500 pesetas impuestas por el Sr. Asensi hicieron respetar durante un año la legislación social en todas sus partes: jornada máxima, bases de trabajo, fiesta dominical; esto duró hasta el día fatal en que el ministro Sr. Samper dejó anulados los acuerdos tomados por los Jurados mixtos y Oficinas de Colocación; desde entonces hasta la actualidad no se cumple nada, y no sólo no se cumple, sino que se atropella al trabajador; piden trabajo y se les niega, se les dice que se lo den los socialistas. A una anciana de setenta años, baldada, fué a pedir una limosna, y con el descaro que siempre usan estos cristianos de orden le dijeron que no le daban limosna porque estaba asociada a la Casa del Pueblo.

Y esto lo niegan las damas que llevan una cruz colgada del pecho, y los que dicen llamarse caballeros y se dan golpes de pecho y van a misa todos los domingos.

En la actualidad, estas damas y caballeros fascistas llevan a coger aceituna a aquellos que votaron lo que ellos, los caciques, les ordenaron. Han mandado más guardia civil. Nosotros creíamos que vendrían a hacer cumplir a los patronos las bases de trabajo y a obligarles a que contrataran los obreros en la oficina de colocación, y nos hemos equivocado: han venido a perseguir a los obreros y a ayudar a los patronos a que se muran de hambre los obreros.

Esto, si no es una persecución o un desafío a los trabajadores organizados de este pueblo, al menos lo parece.

La Sociedad obrera tiene elevadas una porción de quejas y demandas ante el Jurado mixto y la Delegación provincial. Se está adeudando por la clase patronal a los obreros algunos miles de pesetas, mientras éstos pasan hambre. Estas demandas no tienen importancia. Sin duda, es más ladrón el que coge un puñado de aceitunas para que sus pequeños no mueran de hambre, que el burgués que niega una parte de su jornal al obrero que lo ha trabajado.

El Gobierno tiene el deber de corregir estos males lo más rápidamente posible, y en vez de mandarnos guardia civil debe obligar a los patronos a que el trabajo sea repartido entre todos los obreros equitativamente y a pagar a los obreros. Esta es la única forma de restablecer la paz y el orden en estos pueblos.

Pero sin duda Lerroux se acuerda de cuando el año 1902 decía a los mineros de Penarroya: «No temáis a los fusiles y a las ametralladoras. A éstas se les contesta con dinamita.»

Estas palabras del presidente del Gobierno actual nos hacen meditar hondamente. — Juan F. Hermida, secretario de la Sociedad Obrera de Trabajadores de la Tierra.

Iznalloz (Granada).—Una vez más tenemos que dar a conocer a las autoridades y a la opinión pública en general la triste situación por que atraviesa el pueblo de Iznalloz.

Hace cuatro meses que se terminaron las faenas de recolección del verano; cuatro meses que el paro, en su totalidad, es casi absoluto. Parece ser que los señores patronos se han puesto de común acuerdo para dejar morir de hambre a cientos de familias proletarias, que su único capital es el trabajo, y también se les niega. ¿Hay derecho a esto? No. Yo por mi parte creo que esto no es justo ni humano; que por la intransigencia de una patronal, cerril en su mayoría, se cierna esa fantasma del hambre con caracteres aterradores sobre los hogares proletarios. Y ahora, en plena recolección de aceituna, donde todos teníamos cifradas todas nuestras esperanzas, tampoco hay cabida para todos; y los pocos que van vuelven desalentados por los salarios tan irrisorios que perciben de manos de los señores patronos.

¿Hay quien crea que a seis céntimos el kilogramo de aceituna se puede coger y ganar un salario con el cual medio cubrir las atenciones de una casa? ¿Es justo, también, que el hombre que tiene que levantarse al amanecer para ir al cortijo, que dista nueve kilómetros de este pueblo, venga a su casa con un salario de 3 pesetas ó 3,50 a lo sumo, sin contar las horas que ha empleado para ese mequino salario? La voz del «amor» se impone: «Si quieres venir, vienes, y si no, de otra parte traeré cuantos necesite.» ¡Como si aquellos otros no fueran tan merecedores de percibir idénticos beneficios que los primeros!

¿Qué hacer ante esos propósitos de la patronal, que no se aviene a regularizar la vida de un pueblo que sólo pide trabajo y un poco de consideración en sus salarios?

Ante situación tan grave, la nobleza de un pueblo no responde de sus actos. Y en este caso, las autoridades tienen la palabra.—La Directiva.

Campo de Criptana (Ciudad Real). Por las Sociedades siguientes: Federación Local de Trabajadores, Sociedad de Obreros Bodegueros El Progreso, La Esperanza, Sociedad de Oficios Varios; Cooperativa-Sindicato de Colonos y Arrendatarios Agrícolas y la Sociedad de Pequeños Arrendatarios y Colonos La Defensa se han elevado al ministro de Agricultura unas conclusiones que contienen, entre otras cosas importantes, en su exposición, los tres puntos siguientes:

1.º Para que el arrendador no pueda hacer uso de lo que determina el artículo 1.656, y especialmente su apartado segundo, del Código civil vigente, es necesario que se promulgue, por ley o por decreto, la que se indica en el apartado quinto de la base vigésimosegunda de la ley de Reforma agraria promulgada por las Cortes constituyentes.

2.º Que, siendo de una necesidad tan perentoria, se les conceda a estas peticiones la preferencia que el caso requiere; y

3.º Que se active el desarrollo de los préstamos a los agricultores por medio del Banco de Crédito Agrícola Nacional, a fin de facilitar medios económicos a los labradores humildes para realizar los desfondos y replantaciones.

Es de suma importancia que se tenga en cuenta todo lo que se pide, pues no sólo representa para este pueblo y la región un elemento ponderable el establecimiento de cuanto se apunta, sino para toda España, y creemos no serán desoídas las voces campesinas que desde este rincón de la Mancha se lanzan en auxilio de los que cultivan el campo, con escasa utilidad unos y con pequeños salarios otros. Pequeños en algunos casos; en otros, ni pequeños.—Corresponsal.

Fuente del Maestre (Badajoz).—A pesar de estar constituido el Ayuntamiento de esta población por socialistas, desde que el republicano fascista Sr. Lerroux formó Gobierno, la guardia civil, alentada por el gobernador civil de la provincia, que es de la misma significación política que sus antecesores, con la agravante de estar en éste más acentuado su desafecto al régimen, está cometiendo una serie de atropellos incalificables, creyendo que dentro de poco volverán los tiempos pasados.

A varios trabajadores de este pueblo encontraron en un olivar cogiendo aceituna, y después de apalearlos bárbaramente los llevaron al cuartel, no dando de ello conocimiento al Juzgado. Requerido el médico titular de ésta por el concejal Sr. Zambrano para que fuera a reconocer a los detenidos, el cabo de la guardia civil, Sr. Carranza, no sólo se negó a darle entrada, sino que echó a la calle al mencionado médico y a los dos guardias municipales que le acompañaban, presentándose a poco en el Ayuntamiento dando voces destempladas, a las que puso término el alcalde, Juan Gordillo Cumpido, con energía. Reconocidos al fin los detenidos por tres médicos, todos convinieron en que las heridas que padecen son debidas a malos tratos, y que la herida que uno de ellos, llamado Angel Ugalde Venegas, tiene en un ojo fué hecha con el punto de mira del fusil.

Por la noche, a las ocho, dos parejas de la guardia civil llegaron a la Casa del Pueblo sin mandamiento judicial alguno, practicando un registro y cacheando a todo el que entraba. De allí fueron al Ayuntamiento y a las cantinas escolares, practicando otro minucioso registro, desarmando a los guardias municipales. Según manifestaron iban en busca de armas, extránjándose mucho que a los señores no se les molestase, cuando constantemente están haciendo alarde de que las poseen y todos saben que sus casas son verdaderos arsenales de armas.

Desde estas columnas protestamos enérgicamente contra la actitud pasiva adoptada por el gobernador ante estos hechos, que nos hacen recordar los tiempos ominosos en que se nos coartaba toda expresión de pensamiento para someternos al yugo de la explotación.

Con estos atropellos lo que buscan es provocar al pueblo para clausurar la Casa del Pueblo, que es lo que desean, en vista de la fuerza con que aquí cuenta el Partido Socialista.

Esperamos que las autoridades tomarán las medidas pertinentes para evitar la repetición de estos hechos vergonzosos.

Baúl (Granada).—En este rincón, conocido por Venta del Baúl, hay un rico que vive al uso de los señores de la Edad Media; pertenece al partido de Gil Robles; se ha distinguido por su fanatismo religioso; dicha Venta siempre ha sido mansión de jesuitas y de francachelas, con curas «trabucos». El famoso 14 de abril de 1931 la Venta se convirtió en capilla ardiente, hasta que su jefe dió el grito de «¡viva la caverna!» y salieron como ene-gúmenes, diciendo de todas las calidades que nos afligían era causa la República.

Para que nuestros compañeros no puedan ser sorprendidos, tenemos que advertirles que se está anunciando con profusión un Centro de Estudios Agrosociales, con domicilio en Madrid, que no tiene «ninguna relación» con nuestra Federación. Es más, sabemos que en la propaganda, fijación de carteles y preferencia de lugares intervienen en algunos pueblos alcaldes y alguaciles; conviene que nadie sea víctima de la confusión, y que los afiliados a la Federación de Trabajadores de la Tierra no entablen relaciones con otras entidades y centros que aquellos que la propia Federación señala. Que nadie se deje engañar en estos momentos con promesas ni orientaciones ajenas a los intereses que defendemos los trabajadores.

En mayo de 1932 se hicieron unas fiestas religiosas costeadas por dichos señores, en las que se destacaron ellos y sus hijos, dando vivas al rey y a la monarquía y a España católica; nosotros dábamos vivas a la República y nos contestaban con mueras. Formulamos una denuncia al ministro de la Gobernación y otra al gobernador, las que surtieron efecto; la policía encontró en la Venta un arsenal de armas, pero no fueron a la cárcel por eso sus moradores.

Nos dejaron tranquilos hasta que se disolvieron las Constituyentes y entramos en el período electoral. Se han cometido los mayores abusos. Se instaló un distrito electoral. Eran cogidos por el brazo los obreros por los guardas de dicho señor y por el mismo para que votaran. Los setenta y cinco socios de nuestra Sociedad, como no nos pudimos sobornar, somos perseguidos como criminales; hace unos días fuimos brutalmente apaleados hombres y mujeres por la guardia civil. Acompañada de un guarda del señor feudal, les iba indicando los que tenemos ideas sociales; después de apaleados éramos insultados, diciendo que tenían que acabar con la canalla del Socialismo. Que nos tenían que clausurar el Centro. De este vandálico atentado se ha dado cuenta a las autoridades locales, que han formulado denuncias, las que no sabemos el resultado que darán.—Manuel Mellado Hernández, secretario de la Sociedad obrera.

Hornachuelos (Badajoz).—Un a pareja de la guardia civil, y delante de ella, tres campesinos. Los traen de Malcocinado; hablo con ellos. Afirman que no han cometido delito alguno. Estas víctimas de la injusticia social son Manuel Hernández Calero, Evaristo Hernández García y Rafael Acosta Hernández.

Allá en el límite de la provincia hay una dehesa, llamada «Albarraña», propiedad de un poderoso terrateniente de Granja de Torrehermosa. Esta finca está infestada de langosta; en años anteriores se perdieron las cosechas a causa de este voraz insecto. Hasta ahora no han valido ante este señor las súplicas de este destos colonos para que roturara su finca y la limpiara de la plaga. Todo inútil. «Para que votéis a los socialistas», les respondía. Dos denuncias se le pusieron por esta causa, pero sin resultado. En Córdoba duermen el sueño de los justos.

Un día, estos modestos colonos, resueltos a terminar de una vez, preparan sus yuntas y sus arados, y de madrugada llegan a la finca; uno tras otro empiezan los trabajos que habían de librar de langosta a la comarca.

Pero he aquí que se les presenta un obstáculo: ¡la guardia civil!

«Por invadir estos terrenos quedáis presos.» Esposados y a pie emprenden el camino de Hornachuelos, a sesenta kilómetros; emplearon dos jornadas; llegaron con los pies hinchados y sin apenas poderse tener en

pie. De aquí es posible que los lleven a la cárcel de Córdoba.

Ese es un delito, ¡horrible delito! limpiar un terreno convertido en erial por falta de cultivo y ser nidero de langosta. Lo realizaron, aun a costa de su libertad y de la tranquilidad de los suyos, para asegurar sus modestas cosechas, bastante reducidas por la renta del «señorito» y por esa otra langosta que es la usura.

Después de este caso yo me pregunto: ¿pero estamos aún en una República de trabajadores de todas clases?—Dimas Martínez.

Directivas

Alcaudete de la Jara (Toledo).—Presidente, Félix Luna Malagón; vicepresidente, Pablo Castillo Pino; secretario, Francisco del Rivero; vicesecretario, Lorenzo Amós Prieto; vocales: Elías Hermoso Jaramillo y Félix García Herrán.

Arenas de San Juan (Ciudad Real). Presidente, Inocencio Díaz Ruedas (reelegido); vicepresidente, Angel Gómez Exrojo; secretario, Feliciano Díaz Alejo Rodríguez (reelegido); vicesecretario, Fulgencio Rodríguez Turrena; tesoro, Otilio Arriaga Ortega; contador, Catalino Vega Miguel; vocales: Deogracias Reino Fernández, Francisco Mora Fernández y Olegario Vega Cervantes.

Pizarra (Málaga).—Presidente, Francisco Jiménez González; vicepresidente, Andrés Ramírez García; tesoro, Andrés González Gutiérrez; contador, Manuel Rubio Benítez; secretario, Andrés González Camp; vicesecretario, Francisco Bernal Villalobos; vocal primero, José María Pérez Jiménez; ídem segundo, Manuel Rubio Jiménez; ídem tercero, José Cantores Díaz.

Actos civiles

Membrilla de Castrejón (Burgos). Hace unos días fué inscrita y enterrado civilmente un niño, hijo de nuestros compañeros Cosme Aña y Milagros Díez. Al entierro asistió buen número de camaradas.

San Cristóbal (Baleares).—Ha fallecido el compañero Antonio Pons Meliá, activo militante de nuestra organización. Su muerte ha sido muy sentida.

El Romeral (Toledo).—Se inscribió en el Registro, con el nombre de Mónico, a un hijo de nuestros compañeros Juan Barco, secretario de nuestra Sociedad, y Rita Romera.

Alja de los Melones (León).—Ha sido inscrita en el Registro civil, con el nombre de Ernestina, una niña, hija de nuestros compañeros Marcos Fernández y Ciriaca García.

Comentarios rápidos

Las responsabilidades que las Constituyentes tramitaron y no terminaron van a sufrir nuevas intervenciones. Las actuales Cortes nombraron otros representantes después de acordar la continuación de la llamada Comisión de Responsabilidades. No era éste el propósito de los muchos impunitistas que las Cortes tienen. Sin duda sintieron un poco de pudor los republicanos y no pudo triunfar el impunitismo. No logró enajenarse del problema de las responsabilidades el Parlamento monárquico; tiene que aceptarlo y afrontarlo; pero ¡con qué espíritu! Es probable, seguro podemos decir, que tenga horror al expurgo de documentos, miedo a encontrarse con las miserias y vergüenzas de un régimen que los mayoritarios de las Cortes anhelan. Así se explica el disgusto que a las derechas ha proporcionado la creación de la nueva Comisión de Responsabilidades.

En Jaca hubo unos héroes y dos víctimas a las que la República enalteció. Galán y García Hernández se llamaron en vida estas dos víctimas. Sus nombres figuran esculpidos en pleno Parlamento. Lo acordaron las Constituyentes, como acordaron la revisión del proceso de fusilamiento. Tregua larga hubo en la revisión. Excesivamente larga. El Tribunal nombrado para juzgar y sentenciar no pudo terminar su misión porque le sorprendió la disolución de las Constituyentes. Interpretaciones jurídicas entorpecieron — ¡como siempre! — la continuación del Tribunal hasta el final de su cometido. Ya han dado satisfacción las Cortes a la juridicidad. Los republicanos que han votado la disolución del Tribunal para juzgar y sentenciar los fusilamientos de Galán y García Hernández son bastantes de ellos los mismos que los alentaron hacia la rebelión; pero, como ahora les conviene estar a bien con las derechas, dirán los republicanos «legalistas» que «el muerto al hoyo y el vivo al bollo».

El Ayuntamiento madrileño y el Gobierno discuten sobre la calefacción en las escuelas. Se han cerrado algunos grupos escolares por falta de calefacción. No hay dinero. Debiera haberse presentado por el Gobierno a las Cortes un proyecto urgente pidiendo la habilitación de crédito para este fin. Es misión del Estado contribuir a este menester; pero el Gobierno tiene que atender a cosas de mayor urgencia e interés particular. Haberes del clero, disolución del Tribunal sancionador de los fusilamientos de Jaca, traslado de ex militares condenados por los sucesos del 10 de agosto; todo esto y otras cosas merecen más atención que el cierre de escuelas por falta de calefacción para los niños. Los que van a estas escuelas son hijos de trabajadores. ¿Qué importa que pasen frío en la escuela o que haya que cerrarla? Lo sensible para el Gobierno es que los curas no cobren, que se juzgue fatalmente a los que fusilaron a Galán y García Hernández, y que los ex militares estuvieran en penales civiles.

NAMZUGZEPOL

Curso de cooperación

Los equitativos tejedores de Rochdale

Vistos el día anterior los elementos remotos y orígenes más próximos de la cooperación, todos ellos anteriores al nacimiento de la Cooperativa de los equitativos tejedores de Rochdale, vamos a entrar hoy a examinar la creación de esta genial institución, debida a unos modestos obreros tejedores de franela de una obscura población del condado de Lancaster, en Inglaterra.

Veamos cuál era la situación de la clase trabajadora en los momentos en que se organizaba esta Cooperativa. Existía una crisis de trabajo espantosa. Por un lado, había una escasez de algodón, a causa de que el principal país productor de la materia prima entonces, los Estados del sur de la América del Norte, sostenían la llamada «Guerra de Secesión» con los demás Estados de la Unión, debida a que los primeros eran partidarios del mantenimiento de la esclavitud, en tanto que los otros eran partidarios de su abolición. Por otro lado, los obreros habían sostenido con sus patronos una dura huelga y habían acabado por perderla.

El trabajo era escaso y la persecución dura. Había muy pocos obreros en la población que trabajasen la jornada completa. Muchos que trabajaban dos o tres días y muchísimos que no trabajaban ninguno. La miseria, por tanto, era espantosa, y los recursos ya se habían agotado. La solidaridad que podían prestar los obreros que tenían algún ingreso a sus compañeros que no tenían ninguno no podía ser mucha, y la miseria aumentaba.

Afortunadamente, había en la población unos cuantos compañeros animosos, en los que el espíritu no decaía a pesar de tanta adversidad. Estos hombres animosos tomaron la iniciativa de celebrar una reunión con el fin de buscar los medios de aliviar situación tan aflictiva. La reunión fué convocada, y se celebró en el local de la Social Institution. En esta reunión se presentaron varias propuestas, las cuales se pueden condensar en estas tres principales: Unos proponían que se hiciera una campaña con el fin de que los obreros se hicieran más sobrios y los peniques (monedas de cobre, casi equivalentes a nuestras *peras gordas*) se destinasen a socorrer a los compañeros necesitados. Otros, los cartistas, propusieron que se iniciase un gran movimiento para conseguir del Parlamento leyes que favoreciesen a las clases trabajadoras. Finalmente, otros terceros, entre los que se hallaban varios Owenistas, propusieron la creación de una Cooperativa.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

Se discutieron las iniciativas y triunfó la tercera, por lo que el acuerdo se estableció.

do de crear la Cooperativa fué tomado. Surgió la lista de adheridos, y se designó a los comisionados de llevar la idea a la práctica. Esta idea se condensó en la primera declaración de principios, base de todo el desarrollo de la naciente Cooperativa y del movimiento cooperatista moderno; cuya declaración fué poco después concretada en los llamados catorce puntos rochdaleanos, los cuales daremos a conocer en un próximo día. Hoy nos vamos a limitar a estampar dicha primera declaración, que es la siguiente:

«El objeto de la Sociedad es procurar a los socios un beneficio pecuniario y mejorar su condición social y doméstica, reuniendo para ello, en acciones de una libra esterlina, un capital suficiente para llevar a la práctica los planes y combinaciones que siguen:

Establecer un almacén para la venta de comestibles, vestidos, etc. Construir o comprar casas en las que puedan habitar aquellos de sus socios que deseen ayudarse mutuamente para mejorar su condición doméstica y social.

Establecer la manufactura de aquellos artículos que la Sociedad considere conveniente producir para proporcionar trabajo a los socios que estén sin ocupación o sufran repetidas reducciones de salario.

Para el mayor beneficio y seguridad de los miembros de la Sociedad, ésta comprará o arrendará tierras, en cuyo cultivo se emplearán los socios sin trabajo o mal remunerados.

Tan pronto como sea posible, esta Sociedad procederá a organizar las fuerzas de producción, distribución, educación y gobierno, o, en otros términos, a establecer una colonia autónoma en que los intereses sean solidarios y a ayudar a otras Sociedades en el establecimiento de colonias semejantes.

A fin de fomentar la sobriedad, en una de las casas de la Sociedad se abrirá un Hotel de Templanza tan pronto como sea conveniente.»

Con este bagaje espiritual rompieron la marcha. Se fué convenciendo a los reacios y recaudando penique a penique los primeros fondos. Realizados los primeros trabajos, se llegó a la constitución de la entidad, la cual contaba en aquel momento con 28 socios y un capital de 28 libras esterlinas, que vendrían a ser unas 700 ó 800 pesetas en nuestra moneda de la par.

Ya veremos en qué cifras se convirtieron estas modestísimas sumas y otros detalles de gran interés. Pero esto será tarea para días sucesivos.

REGINO GONZALEZ

¿Qué hay en los pueblos?

Cualquiera que oyere esta pregunta contestará súbitamente: «¡Hambre!» En verdad, se está padeciendo esta enfermedad en cantidad tal, que el más optimista ha perdido la esperanza de encontrar curación posible.

Pero con ser ésta la madre de todos los males existentes y, por tanto, merecer vigilancia perenne, no es lo que hoy nos induce a llamar la atención de nuestros compañeros.

La clase trabajadora rural, a más de hambre, padece amenazas, insultos y persecuciones.

Estos trabajadores, que tantas veces han oído hablar de leyes, creen que al venir la República, amparándose en ellas, podrían vivir con la dignidad de hombres libres. Pero no es así. Están convencidos de que la ley es un juguete.

¿Para qué sirven?—preguntan los más ingenuos.

—Para ocupar abogados y confundir a los trabajadores—contestan los más perspicaces.

¿Qué valor tiene la ley de Colocación obrera, que ordena se consti-

tuyan Comisiones inspectoras para organizar el trabajo? Los caciques jurisdiccionales no han querido constituir la Comisión, ni ahora quieren dar trabajo.

¿Para qué sirve la ley de Contrato de trabajo, si despiden cuando quieren y pagan lo que les da la gana?

¿Y la Reforma agraria, con sus leyes de Laboreo forzoso, Intensificación de cultivos y Comisión de Policía rural?

La única ley que los gobernantes actuales cumplen (quizá con exceso) es la de Orden público. De ésta sí se han enterado bien los amantes del orden.

Los gritos de nuestros compañeros en el Parlamento protestando de tantas injusticias, igual que los de los trabajadores, demuestran a los monárquicos que el Gobierno actual cumple fielmente su programa: el de acabar con todos los trabajadores que no se sometan a lo que ellos quieran.

EUSTASIO MARTÍN

Aliseda (Cáceres).

BANDERAS

con dibujos originales.

Ejecución rápida, a precios económicos. Modelo "standard" para Sociedades de trabajadores de la tierra, de raso rojo, revés encarnado, aplicaciones modernas fieltro, a 65 pesetas, porte pagado.

Pedidos a ANTONIO CABRERA SANTA CATALINA, 4, MADRID

Reforma agraria

Varias sesiones ha celebrado el Consejo del Instituto de Reforma Agraria para discutir el presupuesto correspondiente al ejercicio de 1934. A estas reuniones han asistido, en nombre de la representación obrera, los camaradas León García Bernarados y José Castro.

En la primera sesión se abrió discusión sobre la totalidad del presupuesto, arrojando el capítulo de ingresos 103.474.000 pesetas, y el de gastos, 97.125.800 pesetas; existiendo, por tanto, un superávit inicial de 6.348.200 pesetas. Estas cifras corresponden al presupuesto antes de introducir en él las modificaciones acordadas por el Pleno del Consejo ejecutivo.

El compañero Castro consume un turno en contra de la totalidad del presupuesto. «Para los señores que forman parte del Consejo del Instituto —dijo el camarada Castro— cuando se discutió en abril del año 1933 el presupuesto para el ejercicio correspondiente a este año no puede ser un secreto la posición que entonces adoptó la representación obrera. En aquellas sesiones fijamos nuestro criterio, que no era otro que el de oponernos a la aprobación de la totalidad del presupuesto, tomando como base para ello no ya que la distribución del capital se hubiera hecho mejor o peor, dedicando una u otra cifra a los capítulos que aparecían en el presupuesto, sino que entendimos que, con arreglo a la ley de bases de Reforma agraria, la dotación de los cincuenta millones de pesetas que concede el Estado al Instituto debía aplicarse íntegramente a los fines que la ley determina, y, por tanto, en la forma que acordaron las Cortes constituyentes; es decir, para hacer asentamientos. Y sosteníamos entonces que, sin negar que el Instituto, para su funcionamiento, ha de disponer de personal competente, debía habilitarse el importe de las remuneraciones a los funcionarios de otro presupuesto, sin dedicar para nada la cifra de cincuenta millones, que debía dedicarse íntegra, sin gastar un solo céntimo, para asentar campesinos.

Esta posición que fijábamos al discutir el presupuesto del año pasado es la misma que mantenemos hoy, y, por lo tanto, he de manifestar, en nombre de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, a quien me honro en representar, que estamos en contra de la totalidad del presupuesto, por los mismos motivos que expresamos en el mes de abril del año que ha finalizado.

La posición de la representación obrera en el mes de abril, a que nos hemos referido, se agudizaría ahora, si fuera posible, en mayor cuantía, porque en el presupuesto del año pasado tenía el Instituto como partida de ingresos la cantidad de 58.000.000 de pesetas, dedicándose de ella para asentamientos 38.333.335 pesetas, y como en el presupuesto actual, en el capítulo de ingresos, aparece la cifra de 103.474.000 pesetas, entendemos lógicamente que para el año 1934 la cifra correspondiente a la partida de los asentamientos debería ser, próximamente, el doble de la dedicada el año 1933, teniendo como base para ello que los ingresos van a ser, en números redondos, el doble también. Pero no ocurre así, y esto nos obliga a hacer patente nuestro disgusto, ya que el dinero que los campesinos esperaban que pasara a sus manos para remediar la situación social en el campo se va mermando cada vez más, y no llegarán a los campesinos, de modo directo al menos, más que pequeñas cifras casi sin importancia en relación con la obra social encomendada al Instituto y que estamos obligados a realizar.

Traemos los representantes obreros el mandato expreso de lamentar de manera clara y terminante el que haya finalizado un presupuesto como el fijado para 1933 en la forma que indican los datos que tenemos sobre la mesa; es decir, sin haber gastado la cantidad consignada por el Estado para que la Reforma agraria fuera un hecho.

Creemos que lo lamentable para el Instituto de Reforma Agraria es que en este momento, al iniciarse la discusión de un nuevo presupuesto, la cifra que en el anterior se fijaba para asentamientos, en un año que, aproximadamente llevamos actuando, pasa casi íntegra a incorporarse a los presupuestos para el año 1934. Es verdaderamente anormal, no tiene justificación que cuando el Instituto dispone de tierras en gran cuantía, cuando dispone de una cifra de millones, la situación creada en el campo sea tan lamentable que, sin exagerar la nota —los señores vocales lo saben muy bien—, hay miles, muchos miles de campesinos, que están pasando privaciones, que no comen; es lamentable, repito, que cuando la tragedia en el campo ha llegado a su grado superlativo, cuando en el campo hay hambre y miseria, se finalice el año con muchos millones en nuestras cajas, por no haber sabido o no haber podido interpretar los deseos de las Cortes constituyentes al dotar a España de una ley de Reforma agraria tendiente a beneficiar de modo directo a los campesinos; es decir, que no hemos sabido hacer uso ni de la

tierra ni del dinero, habiendo tanta labor que realizar.

Los representantes obreros hemos de hacer patente, porque responde a una situación de ánimo leal y a un criterio sincero, como corresponde a todos nuestros actos, que la Reforma agraria, en este primer año, ha defraudado por completo a los campesinos. Hubiera sido del agrado de éstos —y conste así— encontrarnos al confeccionar el presupuesto para el año 1934 con que no pasaba ni una sola peseta del presupuesto anterior, por haber sabido aplicarla, mitigando la crisis de trabajo y el hambre que han padecido los trabajadores del agro. La representación obrera ha entendido siempre —y así se ha dicho por otros camaradas nuestros en este salón— que en lugar de enfocar la Reforma agraria desde un punto de vista eminentemente social, en lugar de encarar la Reforma agraria a hombres de reconocido tecnicismo en la agricultura, se ha puesto en manos de ilustres juristas, que han enfocado el problema más desde el punto de vista de la juridicidad que desde el agrícol-social, que es, en suma, la verdadera clave de la aplicación de la Reforma. No es un reproche lo que acabo de decir para los señores que figuran al frente del Instituto; pero he de decir que no se han interpretado —por lo menos ése es mi criterio— los fines de la Reforma agraria. No lo hemos hecho, y empezamos un nuevo año en el que nos tememos que ocurra lo propio.

Resumiendo, hemos de decir que este primer año de Reforma agraria ha sido también el primero de desilusión para los campesinos; y nosotros quisiéramos que el criterio de la representación obrera, expuesto aquí con toda claridad, de modo terminante, llegara a la conciencia de todos nosotros y nos diéramos cuenta del momento delicado por que atraviesan los campesinos y procuráramos enmendar la obra realizada en el pasado año, que, desde luego, no la consideramos acertada.

El Sr. Martín Álvarez, representante propietario, se manifiesta en sentido inverso al criterio expuesto por nuestro camarada. Para este representante, el Instituto ha realizado una enorme labor, llegando a considerar injustas las acusaciones hechas por nuestros compañeros.

El Sr. Martín Margalet, representante de los arrendatarios, hizo patente su conformidad con las manifestaciones expuestas por el representante obrero.

El Sr. La Rica, ponente del presupuesto sometido a discusión, manifiesta que, si se ha empleado parte de los cincuenta millones en otras cosas que no han sido hacer asentamientos, ha sido en virtud de una disposición ministerial que así lo determinaba.

El Sr. Benayas interviene para rechazar el punto de vista de la representación obrera, creyendo responsables de que la Reforma agraria no haya marchado a la velocidad deseada a los que han interpretado el cumplimiento de esta ley desde un punto de vista jurídico. Sin duda entiende el director del Instituto que a los campesinos se les puede aliviar su situación transcurriendo un año en discutir y tratar interpretaciones de la ley o interpretaciones gramaticales, como ha ocurrido durante un año en el Consejo del Instituto.

Discutida la totalidad, se pasa a la discusión del presupuesto, título por título. El primero, que se refiere a asambleas generales, cuyo importe asciende a la cifra de 50.000 pesetas, se aprueba con el voto en contra de la representación obrera. El título segundo, artículo 1.º, que comprende los sueldos y cargos del Consejo ejecutivo, se aprobó, importando 136.000 pesetas. Esta cantidad corresponde a los siete vocales técnicos y al secretario general del Instituto. El artículo 2.º, «Asistencias», se aprobó asimismo, cuyo importe asciende a la cifra de 100.000 pesetas.

Título III, capítulo 1.º, artículo 1.º, «Escala facultativa»; se refiere este artículo a la plantilla de personal que ha de tener el Instituto correspondiente a la escala facultativa; en el presupuesto aparecen 60 ingenieros agrónomos.

El Sr. Martín Margalet estima que es elevado el número de ingenieros agrónomos que se propone, como asimismo los ingenieros de montes. Cree deben hacerse algunas modificaciones en la plantilla del personal de escala facultativa. Intervienen en esta discusión los señores Armendáriz y Quintero; el segundo rebate los argumentos expuestos por los representantes de los arrendatarios.

El compañero Castro pregunta por qué al hacer la escala proporcional de ingenieros y ayudantes no se ha seguido la norma de otros servicios agrónomos, en los cuales se asignan a cada ingeniero dos ayudantes y tres en el Catastro.

Contestando el Sr. Quintero —después de haber hecho la pregunta por segunda vez nuestros compañeros— que no es la misma proporcionalidad la del Instituto con la de otros organismos por la índole del trabajo a realizar.

Se pone a votación la propuesta del representante de los arrendatarios,

consistente en reducir a 40 el número de ingenieros agrónomos; votando a favor los representantes arrendatarios y obreros, y aprobándose el artículo 1.º, relativo a la «Escala facultativa».

Después de una intervención del representante de los arrendatarios, quedan aprobados los artículos 2.º, 3.º, 4.º y 5.º, después de haberse rechazado una propuesta del Sr. Margalet. El capítulo segundo, «Diferencias de sueldos», se aprueba; asciende a la cifra de 10.000 pesetas.

Al capítulo tercero, artículo 1.º, se presenta una propuesta firmada por los representantes obreros, arrendatarios y propietarios, redactada en los siguientes términos: «No obstante lo que se dispone en la base 4.ª de las aprobadas en 29 de diciembre de 1932 para la organización del personal del Instituto de Reforma Agraria, en cuanto se refiere a aumento de jornada, la Dirección general restringirá este trabajo tanto en los servicios centrales como provinciales; acordándose solamente en los casos extraordinarios y previa propuesta razonada de las Juntas de jefes de servicio, de la que se dará cuenta al Consejo ejecutivo. No se podrán acreditar haberes por este concepto de aumento de jornada sino en el caso de que real y efectivamente se hayan prestado servicios, sin que sea admisible excusa de ningún género.»

Esta propuesta es aprobada. Con el voto en contra de la representación obrera se aprueban los artículos 2.º y 3.º del título tercero.

Ha celebrado sesión el Pleno del Consejo del Instituto, bajo la presidencia del Sr. Benayas.

Aprobada el acta de la anterior, se abre discusión sobre la propuesta de la Sección de Acción social sobre la necesidad de proceder con toda urgencia a la aplicación de la ley de Reforma agraria en las provincias de Cáceres y Badajoz, dada la crisis extraordinaria que se acusa en el campo de estas provincias, la cual se agravará cuando cese la ocupación de las fincas afectadas por la intensificación de cultivos.

El Sr. Rebuella, por los propietarios, interviene para oponerse a la propuesta. Dice que la intensificación de cultivos fué una cosa precipitada, que ha causado, según él, daños a la ganadería, y que ellos temen otro tanto de esto que se propone.

El compañero Castro refuta lo dicho por el Sr. Rebuella, expresando, en nombre de la representación obrera, su complacencia por este intento de aceleración de la Reforma, que espera no quede en proyecto, manifestando que, leída la propuesta, no se advierte nada que pueda inducir a suponer siquiera que se trata de una intensificación de cultivos. Se trata de que, como por algún sitio ha de comenzar la aplicación orgánica de la Reforma, se dé preferencia a Extremadura, donde se manifiesta con caracteres más agudos la crisis del campo, aumentada por estar lanzando a los obreros y yunteros de las fincas que cultivaron por la intensificación.

El Sr. Gómez Acebo, del Banco Hipotecario, y el Sr. Romero, de los propietarios, abundan en las manifestaciones del Sr. Rebuella, confundiendo, sin razón alguna, la intensificación de cultivos con la aplicación de la ley de Reforma agraria.

El representante de los arrendatarios se muestra también conforme con la propuesta; el Sr. Cuevas anuncia que votará a favor, y el Sr. Quintero explica que ha pedido se extienda a Badajoz la preferencia, que primitivamente se pedía sólo para Cáceres, porque los informes que tiene de Badajoz son análogos a los que para Cáceres la justifican.

El Sr. Flórez dice que se trata sólo

de aplicar estrictamente la ley, dando preferencia a las provincias en donde se acusa una situación más grave. Y esta apreciación se funda en que propietarios y obreros de Cáceres piden angustiosamente remedio a la situación social. Es verdaderamente extraño que, habiéndolo solicitado la Federación provincial de Propietarios de Cáceres, los representantes propietarios se opongan.

La representación obrera propone una adición encaminada a lograr que, no solamente se hagan ocupaciones temporales en las fincas que los propietarios ofrezcan voluntariamente, sino con preferencia en las incluidas en el inventario; la cual adición es aceptada por el proponente, y, puesta a votación la propuesta, se aprueba con el voto en contra de los representantes de los propietarios y el del Banco Hipotecario.

Seguidamente se procede a discutir una ponencia sobre la definición que debe darse a las colectividades de pequeños ganaderos a los fines de incluir en el Inventario las dehesas y baldíos que aquéllas lleven en arrendamiento.

El representante de los arrendatarios, Sr. Huerta, muy acertadamente, impugna la ponencia por estimar que las limitaciones que se establecen han de dejar fuera a colectividades efectivas de pequeños ganaderos. Estima que el fijar en doce el número mínimo de ganaderos para caracterizar una colectividad es arbitrario, y del mismo modo lo es fijar en sesenta el número de cabezas de lanar o cabrío, indistintamente, para caracterizar al pequeño ganadero, ya que lo que debe caracterizarle es el rendimiento económico de su ganado, pues mientras éste sólo le permita, con su cooperación personal, cubrir las necesidades familiares, no puede decirse sino que se trata de un pequeño ganadero.

El propietario Sr. Rebuella, a pesar de decir que representa a los ganaderos, defiende la ponencia, y, entre otras, hace la peregrina afirmación de que pequeños y grandes ganaderos son, no los que tengan pequeños y grandes rendimientos, sino los que tengan más o menos cabezas de ganado, independientemente de su rendimiento.

El compañero Soler amplía lo dicho por el Sr. Huerta y manifiesta que una colectividad numerosa no puede dejar de ser de pequeños ganaderos sólo por el hecho de que uno o dos puedan considerarse como medianos o grandes, siempre que el resto lo sean pequeños. La solución para esto es que se considere el ganado de la colectividad en conjunto y se establezca un número de cabezas medio por cada miembro. Del mismo modo impugna la condición que se establece en la ponencia de que lleven seis años en arrendamiento, pues la ley no dice nada, y donde la ley no limita ni distingue no se puede limitar ni distinguir.

Después de varias intervenciones se pone a votación la fijación del número mínimo de ganaderos que son indispensables para considerar que forman colectividad.

El compañero Soler propone que se consideren como tal en cuanto existan más de dos ganaderos, enmienda que es desechada por votar en contra los vocales no representativos, los representantes de los propietarios y el del Banco Hipotecario.

A propuesta del Sr. Quintero se acuerda fijar en ocho el número, con el voto en contra de los obreros.

En vista de que no hay quien defienda la ponencia, en la cual falta el informe técnico correspondiente, el compañero Castro propone que venga una propuesta concreta.

Después de varias intervenciones sobre la fijación del concepto de pequeño ganadero, se aprueba lo que antes propuso el camarada Castro, y se levanta la sesión a las dos y media de la tarde.

A las Sociedades de la Federación

Dentro del mes que cursa todas las Directivas de las Sociedades afectas a nuestra Federación tienen la obligación de enviar a la Delegación provincial de Trabajo los documentos siguientes: Balance de cuentas del último semestre del año anterior; relación nominal de altas y bajas de asociados, y oficio de los nuevos miembros elegidos para los cargos directivos.

Cada uno de estos documentos hay que remitirlos por duplicado. El no dar cumplimiento a la obligación del envío de los citados documentos puede ocasionar entorpecimientos a nuestras Sociedades, los que están obligados a evitar los compañeros que las rigen.

Circular interesante

Por correo recibirán todas las Sociedades que integran nuestra Federación una circular en la que se inserta un cuestionario que afecta al paro forzoso que los obreros campesinos vienen sufriendo.

Se trata en dicho cuestionario de averiguar el volumen y la intensidad de las persecuciones que realizan los patronos que pertenecen a la C. E. D. A. con los trabajadores organizados, más acentuado cuando se trata de elementos directivos.

También en el mencionado interrogatorio se pregunta si se cumple o no la ley de Laboreo forzoso y si existen los organismos que creó el Estado para regular la colocación obrera. Las Sociedades en cuanto la reciban deben apresurarse a contestar. Se trata de poner de relieve ante el Gobierno que debe conocerlos, y ante el país principalmente, los procedimientos que ponen en práctica los políticos de las derechas españolas para torcer voluntades y sumarse unos hombres que no son adictos a sus doctrinas, ni participan de sus ideas, sino que se los humilla, acosándolos con la negativa sistemática a darles trabajo.

Esta es la obra que vienen realizando los doctrinarios de derechas políticas de nuestro país. Entre estos hombres que persiguen, aconsejan o apoyan la persecución que citamos, hay algunos sacerdotes de la Iglesia católica y todos los que así proceden se llaman cristianos.

Cada cual en su sitio y que a todos nos conozca el país.

Rogamos nuevamente a nuestras entidades que contesten sin ninguna demora.

Noticiario sintético

El Gobierno ha presentado a las Cortes un proyecto de ley para que se consignen en los Presupuestos del Estado 14 millones y medio de pesetas para que cobren los curas de los pueblos menores de 3.000 habitantes. Han de tener más de cuarenta años y percibirán dos terceras partes del sueldo que percibían.

La Constitución no autoriza esto, pues habla de la total extinción en el presupuesto.

—De los penales donde se encontraban cumpliendo condena los ex militares Sanjurjo, Cavalcanti y otros han sido trasladados a distintas prisiones militares.

—Por haber propugnado la intervención política en el grupo llamado «Los Treintistas», ha sido expulsado el líder Angel Pestaña. Su opinión era que debía intervenir el grupo en las elecciones municipales de Cataluña presentando candidatos. Parece ser que otros líderes sindicalistas que están conformes con la nueva orientación de Pestaña seguirán el mismo camino que éste.

—La salida y venta del segundo número del semanario, de los fascistas han producido en la Puerta del Sol, calle de Alcalá y Cuatro Caminos bastantes disturbios, que han ocasionado heridos y un muerto del bando fascista.

—Los camareros de Madrid tienen en puerta una nueva huelga general

ante la resistencia de los patronos a cumplir las bases que con carácter interino impuso el ministro de Trabajo, y que en principio fueron aceptadas por una y otra parte. La Casa del Pueblo madrileña ha ofrecido su apoyo a los compañeros camareros, si les es necesario.

—A la salida de un mitin celebrado en el teatro de la Comedia, de esta capital (Madrid), por los alentadores de los Sindicatos católicos, se promovieron disturbios, que ocasionaron a algunos de los asistentes al mitin algunas heridas, de las que tuvieron que curarse en la Casa de Socorro.

—En las elecciones municipales celebradas en Cataluña han triunfado rotundamente las izquierdas sobre los lerrouxistas y las derechas, representadas en las fuerzas que acaudilla Cambó.

—El paro de «taxis» que habían anunciado los dueños de esta clase de vehículos, como protesta a ciertas tributaciones, constituyó un fracaso, porque la mayoría de ellos pusieron sus coches en circulación.

—Las Cortes, después de discutir acerca de si procedía o no enviar a los Tribunales ordinarios todo lo actuado por la Comisión de Responsabilidades, acordaron crear una nueva Comisión y disolver el Tribunal que había de juzgar los fusilamientos de Jaca.

A las Secciones de Cuenca

Nos comunica nuestro Secretario de Cuenca que ha trasladado su domicilio a la calle de Diego Jiménez, 17, primero izquierda (junto al paso a nivel, rogándonos su publicación en nuestro semanario, para que llegue a conocimiento de cuantas Sociedades y compañeros tengan necesidad de acudir a su domicilio o dirigirse a su correspondencia.

Circular administrativa

A todas las Secciones y correspondientes ha sido remitida la circular que seguidamente se inserta, y la que se recomienda sea tenida en cuenta. La circular enviada dice así:

«Estimados compañeros: Habiendo celebrado reunión esta Ejecutiva, y estudiada la conveniencia de reformar la Administración de nuestro semanario en lo que concierne al pago de las liquidaciones del periódico, ha acordado las siguientes condiciones y forma de pago:

El pago de las liquidaciones será por letras a ocho días vista y se regirá por la siguiente escala:

De 20 ejemplares semanales en adelante se girará una letra con la liquidación de cada mes.

De 10 a 20 ejemplares semanales se girará una letra cada dos meses.

De seis a 10 ejemplares semanales se girará una letra cada tres meses.

Las suscripciones seguirán, como hasta ahora, pagándose por giro postal o en sellos de Correos; siendo conveniente que los pagos se hagan por el total del año.

En el último número correspondiente al plazo del pago (en los de 20 ejemplares en adelante será el último número del mes; en los de 10 a 20 ejemplares, en el número final del segundo mes, y en los de seis a 10 ejemplares, en el último número del trimestre) irá una tarjeta con la liquidación correspondiente, la cual podrán mandar por giro postal o en sellos de Correos las Secciones y correspondientes que quieran; teniendo en cuenta que tendrán que estar en nuestro poder antes del día 10 de cada mes, pues el día 12 se entregarán al Banco para su cobro las letras de aquellos que no hayan mandado su liquidación; siendo motivo para la retirada del paquete la devolución de la letra.

Esperamos que todas las Secciones y correspondientes liquidarán durante este mes todos sus atrasos, para que al empezar con la nueva forma de pago estén al corriente con esta Administración, evitando con esto que puedan ocurrir equivocaciones que siempre redundan en perjuicio de todos.

Sin otra cosa, quedamos vuestros y de la causa. — El administrador.»

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

que las ideas lleguen a la realidad de la vida. Jaurès dice en su libro «La ruta del Socialismo» que cuando la oposición es poderosa y dirigida por hombres de talento y de habilidad política, acaba por imponerse.

Sin duda que estas reformas que presentan las oposiciones son siempre reformas de segunda mano, retocadas y enmendadas por otras oposiciones y el propio Gobierno. Algo de esto ha pasado a los socialistas en estos dos últimos años, y no desde la oposición, sino desde el mismo Poder, por tener éste a medias. Pero no cabe duda que con limitaciones o sin limitaciones, si la oposición está bien situada, y con vista a realidades inmediatas, la oposición es eficaz.

En el juego político de las oposiciones, en la lucha actúan muchas fuerzas: las parlamentarias, las de la calle y el país entero. Por esto todos debemos contribuir a formar el medio político y, si pudiera ser, a conocer y estudiar los problemas vivos del país.

En la política y administración del país, se quiera o no, todos tenemos nuestras manos, hasta el charlatán de café. La opinión se concreta y caracteriza, más que en ningún otro sector, en lo que llaman partidos y en los grupos de partido; pero todos intervenimos. Razón por la que al hombre no político, posición egoísta e ignorante, debía mirarse con indiferencia, porque desatiende los requerimientos de la patria. Más serían nuestra experiencia y bienestar si la marcha de la política, por acción, de todos, no fuese tan lenta. Sería un bien muy grande, porque en el Poder es donde se definen con toda claridad los partidos, los grupos y las personas. Ahora que el impulso para la marcha de la política lo da el pueblo, y si no hay pueblo pasa lo que en los años inolvidables, por funestos, de la monarquía.

Hay otros modos de conocer los partidos y los políticos por la conducta. Para las gentes son piedra de toque las ideas en que cada uno vive desde que aparecen en la vida pública. Los que, por ejemplo, pasan la vida en radical y a la vez se hacen conservadores, como Lleroux, éstos sólo merecen censuras. En cambio, los que hacen lo contrario, o se pasan la vida avanzando, o a la vez se hacen radicales, merecen aplauso.

Verdad que por los dos caminos se va al engaño; pero las ideas no cambian con la facilidad que los hombres, y a las ideas, en este caso, hay que atenerse. Las ideas, por las aspiraciones reales que condensan, tienen un valor y están clasificadas unas como progresivas y otras como regresivas; aquéllas como verdadero valor social, éstas como un valor negativo. En uno de estos casos está comprendido Lleroux, en el de los viejos regresivos, por haberse pasado los mejores años de su vida como radical, y ahora, a la vez, hacerse conservador. Y por esto se le acusa con desprecio, y se le pone el veto y se le quiere inhabilitar políticamente; porque todo el mundo piensa de él que sólo quiere el Poder por el Poder, sin otro empeño ideal; el Poder para vivir con lujo los últimos años su antiguo título de «emperador del Paralelo». Cuando el Poder hay que quererlo para determinar las propias ideas en forma de leyes, de derecho, de normas de vida.

A. HORRILLO

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

El administrador.

En honor a la verdad

Aclarando posiciones

En el número de *El Socialista* correspondiente al día 17 del actual se ha publicado un artículo comentando los acuerdos de nuestro Comité nacional, acuerdos que se reflejan en la primera plana de este semanario.

Como respuesta al trabajo periodístico a que nos referimos, hemos remitido al compañero director de *El Socialista* la carta que reproducimos a continuación, por creerlo de interés en honor a la verdad, que ahora y siempre ha presidido los actos de la Comisión ejecutiva de nuestra Federación.

Lamentáramos sinceramente tener que ocupar más espacio en otros números de nuestro semanario. Pero a ello no renunciamos.

He aquí el texto de nuestra carta:

«Madrid, 17 de enero de 1934.

Compañero director de *El Socialista*.

Presente.

Estimado camarada: La Comisión ejecutiva, en su reunión celebrada anoche, ha tenido conocimiento del artículo publicado en el número de *El Socialista* de ayer. Hemos de señalar nuestra extrañeza al ver cómo el periódico — que consideramos portavoz de los trabajadores — al remitirle una información en la cual se reflejaban los acuerdos adoptados en el Comité nacional recientemente celebrado, en lugar de darles publicidad se inserta en primera plana, y en el sitio que se dedica generalmente a comentar los hechos de más importancia, un comentario que, si su autor tuviera el concepto de la responsabilidad que tenemos nosotros, no hubiera emborronado unas cuartillas para asestar un golpe de esta índole a nuestra organización.

Lamentable es, querido compañero, que hombres que escriben para nuestro periódico desconozcan algo tan elemental como los estatutos de nuestra Central sindical. Puede justificarse, hasta cierto punto, que algunos lectores ignoren la estructura de nuestras organizaciones; pero precisamente, por si se da este caso, ha de tenerse por quien escribe más cuidado cuando se trata de enjuiciar resoluciones de nuestros organismos. Todo el que haya leído el lamentable artículo a que nos referimos y des-

A mis lectores

Ha terminado la recolección de la aceituna en estos pueblos extremeños y, por lo tanto, ya estamos otra vez en crisis forzada. Los que no ha mucho tiempo (antes de las elecciones de 19 de noviembre) nos prometían trabajo, religión, patria y familia en sus propagandas, cuando han recogido el fruto de nuestro trabajo no les importa la situación en que estamos los campesinos de estas fértiles tierras; ni dar a nuestros hijos el alimento necesario podemos.

¿Es así como quieren restablecer los feudales modernos la economía nacional quebrantada, según dicen en sus falsas predicaciones? ¿Es así como quieren engrandecer y dar a España su libertad perdida? Los que antes, ahora y siempre desean que los trabajadores sigamos prisionados con las cadenas ignominiosas de la esclavitud, conviene que sepan que no estamos dispuestos a rendirnos a la miseria.

¿Es que confiados en nuestra resignación de hombres honrados queréis que sucumbamos por hambre? Si éste es vuestro propósito, nosotros no estamos dispuestos a morir de manera tan despiadada.

Trabajadores, todos a exigir trabajo a quien tiene la obligación de darlo, al terrateniente, a los que poseen las tierras y no las trabajan, a los enemigos de la República, a los que en vez de restablecer el orden y la economía nacional pretenden restaurar el mil veces oprobioso régimen monárquico.

FRANCISCO HERNANDEZ
Ribera del Fresno (Badajoz).

conozca el funcionamiento interno de nuestras actividades pensará que el Comité nacional de nuestra Federación ha querido hurtar a sus federados el derecho de opinar. Y esto no es exacto. Muchos lectores, después de leer el artículo que motiva esta rectificación, y que se ha inserto en nuestro periódico a cuatro columnas, creerán, si no lo rectificamos, que lo acordado por nuestro Comité ha sido un atropello de una importancia extraordinaria. Para demostrar que esto no es exacto nos bastará lo siguiente:

El artículo 51 de los estatutos de la Unión General de Trabajadores dice lo que sigue: «Los organismos nacionales de industria estarán representados en los Congresos de la Unión General de Trabajadores de España como tales organismos nacionales o por conducto de sus Federaciones regionales, provinciales o locales, según el sistema de organización que tengan establecido y los acuerdos que adopten sobre el particular aquellos organismos.» Esta bien claro, por tanto, que a los Congresos de

la Unión General de Trabajadores, con arreglo a los estatutos hoy vigentes, las Secciones por sí mismas no pueden enviar representantes, y sólo podrán hacerlo si lo acuerdan sus organismos federativos, si los tuvieren; esto es, las Federaciones regionales, provinciales o locales. Pero como la Federación Española de Trabajadores de la Tierra no está estructurada a base de Federaciones regionales, ni provinciales, ni locales, es natural que su representación tenga carácter nacional. Así lo determina, y perdónenos la repetición, el mencionado artículo 51. A mayor abundamiento, copiamos el párrafo segundo de este artículo, que dice así:

«Las organizaciones a que se refiere el párrafo cuarto del artículo 3.º pueden delegar sus representaciones en uno o varios compañeros, siempre que pertenezcan a alguna de dichas organizaciones.»

Y el párrafo cuarto del artículo 3.º que se cita dice:

«Si por falta de número u otro

motivo verdaderamente justificado, a juicio del Comité nacional, no se pudiera constituir un organismo nacional de industria, las Secciones de la misma se constituirán en grupo a los efectos de tener representación en el Comité nacional y en los Congresos.»

Como es natural, los estatutos de la Unión General de Trabajadores no comprenden sólo a la Federación de Trabajadores de la Tierra, sino que todas las demás de industria — y ascienden a treinta y seis — tendrán que proceder de la misma manera. Después de leer esto, ¿puede dudar nadie de que las Secciones no pueden mandar representación por sí mismas, como antes se indicaba, a los Congresos que celebre la Unión General de Trabajadores?

Recordamos al articulista que los estatutos de la Unión General y, por tanto, los artículos a que nos referimos fueron aprobados por unanimidad en el último Congreso ordinario. Queda, por tanto, demostrado que no ha sido un error nuestro adoptar el acuerdo que se reflejaba en la no-

ta que le remitimos para su publicación y que, sin saber por qué, creemos que no ha sido por deslealtad — por conocerles a todos ustedes y no pensar como algunos camaradas piensan de nosotros, sino por falta de espacio, como indican en un «entre-filet» de la primera plana —, no ha sido inserto en el número de ayer. Esta demora en la publicación ha dado lugar a que los trabajadores españoles se hayan enterado de los acuerdos de nuestro Comité nacional a través de la prensa burguesa, que es la que ha inserto nuestra información.

El articulista hace alusión a las cartas que recibe, y nosotros le replicamos que tenemos sobre la mesa la estadística de correspondencia que se ha cursado durante el año 1933 entre las Secciones y nosotros, y ascienden a 39.547 cartas y 86.300 circulares. Por el número puede juzgarse si estaremos enterados de la situación por que atraviesan nuestros camaradas.

Si la nota que le hemos remitido se hubiera publicado a su debido tiempo, se vería cómo

nuestro organismo ha combatido y seguirá luchando contra las persecuciones de que se viene haciendo víctima a la clase trabajadora del campo.

¿Para qué continuar? No queremos, por nuestra parte, contribuir a sembrar la discordia entre unos y otros. Por lo que a esta Federación se refiere, podemos decirle, compañero director, que disponemos de un semanario, y, aunque en algunos momentos no nos han parecido oportunos algunos acuerdos y determinados artículos publicados en nuestra prensa, incluso en ese diario, no hemos utilizado las columnas de nuestro periódico ni una sola vez para combatir a los demás en la forma que se hace con nosotros, contribuyendo con ello a producir una desorientación que ha de perjudicar nuestra causa.

«El fervor de una tesis — dice el articulista —, cualquiera que ella sea, debe tener su límite.» Es verdad. Y este límite, a nuestro juicio, pudiera ser que no se traten los asuntos de las organizaciones hermanas con el apasionamiento que lo ha hecho el articulista que nos ocupa, y mejor aún: que cuando no se conozca no se traten. Si se procediera con esta prudencia no se hubiera dicho que hacer suya el Comité nacional la declaración que las Comisiones ejecutivas de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, hicieron conjuntamente para salir al paso de los ataques de las derechas constituía una contemporización con el fascismo. En este caso, no es nuestra Federación quien tiene que responder a esas manifestaciones, sino las Comisiones ejecutivas, que fueron quienes tomaron ese acuerdo. Juzgamos mal sistema producir ataques de esta naturaleza; pero nos parece mucho peor cuando quien los realiza acusa, por su manera de enforarlos, un desconocimiento casi completo de lo que constituye el nervio de nuestra vida sindical.

Fraternamente suyos y de la causa obrera. — La Comisión ejecutiva: Esteban M. Heróles, José Castro, Lucio Martínez, Marcelino Mora, Alejandro Arroyo, Cecilio López, Cándido Beníte y Jesús P. Quijano.

No nos engañan

En las Cortes constituyentes, los partidos de derechas sabotearon cuanto les fué posible todas las leyes agrarias, por las que tanto trabajaron nuestros compañeros los socialistas. Ahora las derechas quieren que les creamos su palabrería vana en favor de los trabajadores.

Que no nos vengán con sentimentalismos que no sienten. Lo que quieren es engañarnos, haciéndonos creer que se interesan por nuestros problemas; pero el engaño no cuajará, porque ya sabemos cuál es su propósito: que sigamos siendo esclavos de la tierra y de los hasta hoy dueños de ella y del valor de cuanto produce con el esfuerzo de nuestros brazos.

Cuanto traten de combatir a nuestra Unión General de Trabajadores y Partido Socialista, porque les estorban en sus aspiraciones, pasan el tiempo, porque cuanto tenemos hoy, poco o mucho, sabemos los trabajadores que es obra de la fuerza que han sabido crear estos dos organismos.

Que no pasen el tiempo, que a los trabajadores que militamos en la Unión General de Trabajadores y Partido Socialista no nos convencer con sus actuales proyectos y propagandas; ellos son quienes son y no podrán dar ni darán otra cosa que lo que han dado toda su vida: salarios cortos, jornadas largas, rentas crecientes y persecuciones a todos los que se han rebelado contra estas injusticias y además dominar a todos los que en esta situación se encuentran.

A continuar esto tiende toda la actividad derechista. Que no lo olviden los trabajadores todos.

DANIEL SANCHEZ SERRA

La Nava (Badajoz).

José RUDA

Osuna.

Y ahora, ¿qué pasa?

Cuando había tres ministros socialistas en el Gobierno de la República, todos los trabajadores conscientes de sus derechos y deberes acudían a ellos, particularmente al ministro de Trabajo.

Acudían los explotados por la clase capitalista en demanda de justicia para sus derechos. Nuestro camarada Largo Caballero, desde el ministerio, ordenaba y castigaba el egoísmo de los que creen que han nacido para avasallar al que todo lo produce. Los compañeros que le visitaban encontraban en él, si no todo lo que debían, porque había muchos enemigos en contra de las disposiciones que daba, al menos una satisfacción explicativa del por qué no podían ser atendidas sus reclamaciones.

Desde el paso fugaz del Sr. Samper por el ministerio de Trabajo hasta la fecha ya puede la clase obrera hacer peticiones, en la seguridad de que no serán atendidas, aunque la razón sobrepase más allá del lindero natural.

Intensa fué la campaña contra la ley de Términos municipales. La prensa burguesa y todos los esbirros del capitalismo hicieron lo posible para que hasta los mismos trabajadores que no eran afiliados ni simpatizantes de la Unión General de Trabajadores protestasen, ingenuos, de esta disposición, sin reparar en el daño que causaban a sus mismos intereses. No menos intensa fué — y todavía no ha cesado — la propaganda en detrimento de los Jurados mixtos. Nidos de socialistas enchufados llegaron a llamar a estos organismos donde se confeccionaban las bases de trabajo que habían de regular las condiciones de trabajo y estipular el salario que habían de pagar a los trabajadores.

No es que ahora no existan dichos organismos. Es que ahora no es Largo Caballero ministro de Trabajo, y aunque la voluntad les sobre a los que componen dichos organismos, no podrán nunca hacer las cosas en justicia, por el motivo de haber perdido la fuerza moral de que estaban dotados.

Decían los «ases» del sindicalismo que estos Tribunales obreros no servían más que para que cobrasen las dietas los afiliados a la Unión General de Trabajadores, y que para esto fueron creados.

Tan desmemoriados estaban — y aún siguen estándolo —, que no recuerdan que antes de crear los Jurados mixtos se confeccionaban bases de trabajo entre patronos y obreros que los patronos cumplían mientras les apremiaba el trabajo en la fuga de la recolección, sea ésta cual fuere, y después, como tenían la seguridad de que no había quien les obligase a cumplirlos, las sabotaban y hacían lo que les venía en gana.

Muchas veces ocurría que tenía la clase obrera que plantear una huelga, que sólo servía para encarecer a las Directivas de las organizaciones y clausurar los Centros.

¿Qué les importaba ya a los patronos la huelga, si ya habían quitado del campo lo que los obreros, agobiados por el hambre, podían sustraer-

les! Todo lo contrario ocurría con las bases confeccionadas por los Jurados mixtos. Había una autoridad superior que las imponía y un Tribunal para hacerlas cumplir. ¿Que un patrono quería usurparle a un obrero lo estipulado en las bases? Con hacer la reclamación correspondiente, le obligaban a pagar lo que por derecho correspondía al obrero, y ante el temor de verse citado por el Jurado y tener que comparecer ante él, no se atrevía a burlar ni las condiciones fijadas ni el salario estipulado.

Cuando la clase patronal ha visto que los altos poderes conquistados a fuerza de artimañas, pucherazos, coacciones y robo de actas han caído en sus manos, ya no les importa un bledo que el obrero tenga estas o aquellas mejoras.

Rebeldía

Por un mal camino, duro y pedregoso, van los campesinos tras de sus arados. Mirando a la tierra con celo amoroso, van a su trabajo, tristes, resignados.

Sus almas no saben de las alegrías, sus cuerpos no saben de comodidades. Su vida está llena de monotonía. No saben que existen bonitas ciudades.

Un día se cansa de ser explotado.

Brava rebeldía agita su pecho.

Mas se encuentra solo. El había contado con que le apoyaran tan justo derecho.

Todos sus hermanos le han abandonado, y en llanto anegado cae roto, deshecho.

Junto al mismo sitio donde trabajaba

hale asesinado la gente servil.

Mirando al espacio con firme mirada

truncóle su vida la guardia civil.

Una cruz de piedra en un mal camino.

Otra nueva injuria que tiene su muerte.

—¿Por qué eres esclavo?

—Porque es nuestro sino.

Y siguen arando, cantando muy fuerte.

Pero no te creas, noble campesino,

que yo me he olvidado de tu valentía.

Puede que algún día, junto a aquel camino,

fructifique el fruto de tu rebeldía.

José ARAGON FALCON

Fuente del Maestre.

Los jesuitas españoles tienen en estos momentos puesta toda su activa intención en los movimientos y resoluciones del Gobierno; les interesa que éste les libre el camino de tropiezos. El portavoz del jesuitismo español, *El Debate*, escribe a este respecto lo siguiente:

«La labor más urgente que tienen que hacer los ministros del Gobierno actual es la de desescombro. Hay que quitar los obstáculos que amontonaron dos años de desastre gubernamental. En Agricultura, por ejemplo, están estorbando el camino: la Reforma agraria, la intensificación de cultivos, la actual organización de los Jurados mixtos agrícolas, las confiscaciones, etc.»

Seguramente que lo más substancioso será lo que encierre el etcétera; ahí figurará la reforma de la Constitución, el retorno de la monarquía y, por último, la implantación de la inquisición con quema de los no creyentes en las plazas públicas. ¡Demasiada ambición siente *El Debate* para tan poco como el pueblo está dispuesto a concederle!

Ayuntamiento de Madrid

Gráfica Socialista.—San Bernardo, 92